

# El zócalo, la base de la pared informativa en la TV

*Gonzalo Annuasi*

**Resumen:** El zócalo constituye uno de los pocos elementos escritos en la pantalla de TV y resulta fundamental en la contextualización de la información. Los nuevos hábitos de consumo televisivo obligan a repensar y analizar los procesos de lectura y escritura de este espacio, minimizado, pero con enorme poder de construcción de la realidad mediática. Un breve repaso por algunos casos pueden dar cuenta de las prácticas periodísticas más comunes.

**Palabras clave:** televisión – zócalo – periodismo – lectura - escritura.

En reiterados ensayos e investigaciones sobre hábitos sociales, ya sea focalizados en niños, jóvenes o adultos, se ubica a la televisión como el personaje siniestro en la novela de la lectura y la escritura. Este villano desprejuiciado, y siempre permeable a los caprichos del mercado del entretenimiento, condensaría los dos elementos clave para minimizar al máximo las prácticas de lecto-escritura en ese medio: los estímulos visuales, con mucho movimiento y colores, y los sonoros. Ambos, complementados con el amplio desarrollo tecnológico del último tiempo que posibilitaron imágenes en altísima definición, sonido envolvente y hasta efectos tridimensionales. Sin embargo, desde un pequeño reducto invisibilizado, escribir para la pantalla televisiva, por un lado, y leer lo que la pantalla propone, constituyen dos prácticas fundamentales en la construcción de sentido de lo que, mientras tanto, allí transcurre.

En la Argentina, la proliferación desde hace varios años de programas televisivos y publicaciones dedicados a analizar cómo los medios masivos de comunicación construyen sus discursos –quebrando así una práctica que hasta entonces estaba recluida en la academia- puso en superficie el rol de los zócalos en la pantalla de TV.

Si bien su denominación puede variar según el lugar donde se resida, comúnmente se identifica al zócalo como aquellos elementos textuales ubicados en la parte inferior de la pantalla, que ocupan casi todo el ancho y que, según el medio y la circunstancia, puede tener de una a cinco líneas –fijas o en movimiento–, y que podrían tener cierta referencia de uso con los tradicionales elementos de titulación de los artículos de la prensa gráfica.



Fig. 1: Zócalo de una línea, con un título.

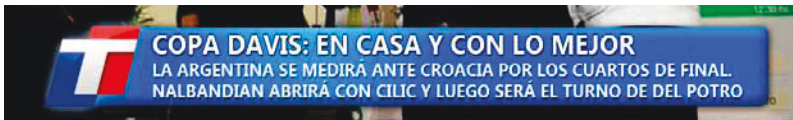


Fig. 2: Zócalo a tres líneas, con título y bajada.



Fig. 3. Zócalo a tres líneas: volanta, título específico y título general.

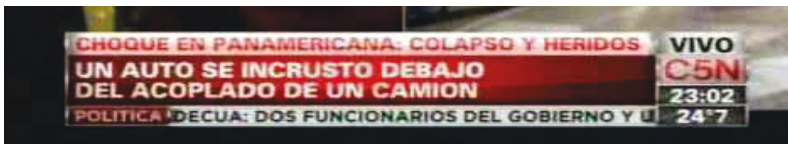



Fig. 4. Zócalo a cuatro líneas: volanta, título a dos líneas y “cableta” de títulos inferior.

Sin embargo, en el último tiempo, el zócalo dejó de ser utilizado como mero elemento de titulación fijo durante todo el transcurso del segmento, para transformarse en un espacio dinámico donde se condensan citas textuales o las ideas principales de lo que se está abordando a medida que avanza con



el desarrollo. Y a eso se le suma un espacio, generalmente en la línea inferior, donde se incorpora un banner con noticias. La complejización de la construcción visual escrita en la pantalla televisiva, con varios niveles de lectura, multiplicidad de elementos, e incluso información circulante que nada tiene que ver con lo que se está desplegando en el resto de la imagen abren nuevos interrogantes en el campo de la lecto-escritura. En este sentido, la producción escrita que muestra la TV (fundamentalmente canales de noticias o programas informativos) cobra otro valor, atendiendo también a los nuevos usos que se le da desde hace no mucho más de una década. La instalación de televisores en salas de espera, oficinas públicas y privadas, bares y restaurantes, entre otros, generó un nuevo fenómeno de consumo: miles de personas que se encuentran diariamente viendo/mirando una pantalla, generalmente en forma involuntaria, y que en la mayoría de los casos se encuentra sin volumen. La ausencia del estímulo sonoro posiciona al zócalo como el elemento de vital importancia para la contextualización de las imágenes que se van sucediendo. Es así que, también involuntariamente, el televidente distraído se transforma en un lector compulsivo de todo lo que transcurre / se escribe en la pantalla. Frente a este escenario, el repaso de algunas situaciones que salieron al aire, constituye un incipiente disparador para repensar las prácticas periodísticas y analizar críticamente las decisiones editoriales con intencionalidades manifiestas.

## **El ejercicio profesional y las condiciones de producción**

Sin dudas, en el proceso de construcción de la noticia, los trabajadores de prensa hoy se encuentran en una situación compleja. Las redacciones integradas, el periodista multiformato y las exigencias empresariales de los grandes multimedios son parte de una dinámica actual que contribuye a la precarización laboral.

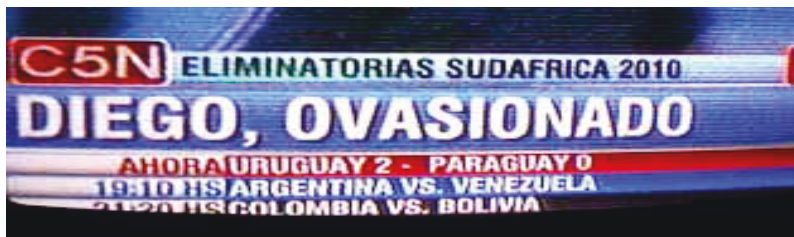
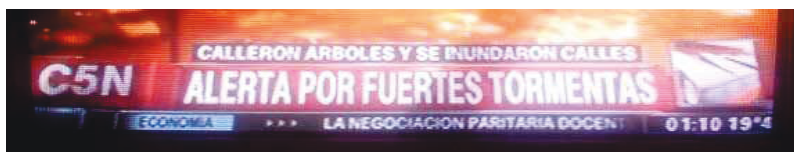
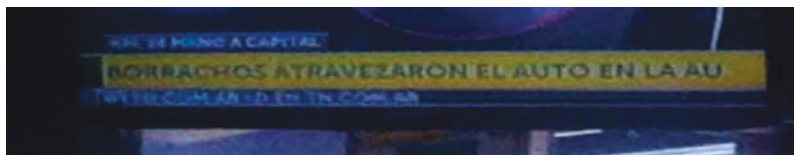
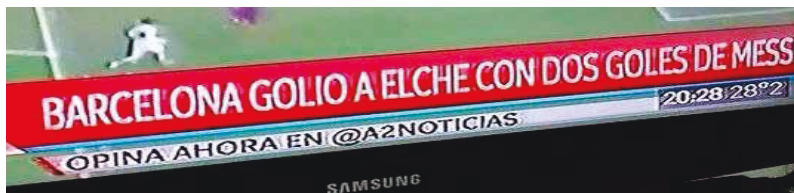
Estos fenómenos, pueden visualizarse en la prensa gráfica en las dificultades gramaticales, sintácticas y/u ortográficas que pueden observarse en los diarios de mayor tirada del país. La cantidad de páginas para “llenar” y la reducción de personal en el área de corrección son claves para estos fenómenos.

En la TV, el personal encargado del zócalo no está ajeno a esta situación: el “zocalero” bien puede ser un periodista o un téc-

nico operador de videograph, y que trabaja bajo la tutela de un productor cuya multiplicidad de tareas resulta también un factor condicionante.

Estas situaciones, sin pretender plantearse como justificativo, sin dudas son uno de los principales motivos para comprender algunos errores televisivos:

En el grupo de los más inofensivos, pueden ubicarse aquellos con errores ortográficos o de tipeo:

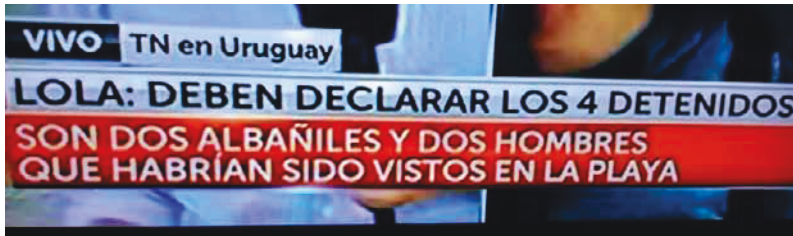


El zócalo, la base de la pared informativa en la TV

En un rango siguiente, podrían ubicarse aquellos zócalos cuyo error de tipeo afectan directamente el sentido del zócalo:



Luego, podrían ubicarse aquellos zócalos que terminan presentando errores conceptuales en su desarrollo:



El zócalo, la base de la pared informativa en la TV

Finalmente, se encuentran aquellos zócalos que presentan adjetivaciones o construcciones textuales innecesarias en relación al contexto:





## El zócalo como herramienta de (des)información

Más allá de aquellos zócalos que pueden catalogarse como sin dobles intencionalidades y que podrían ser atribuidos a un descuido, existen otros que son construidos con una manifiesta intencionalidad editorial.

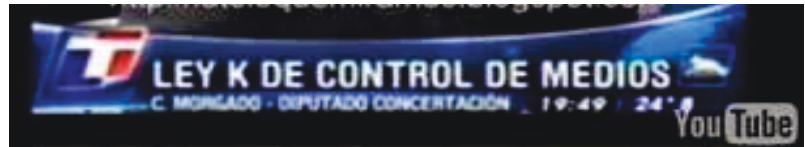
Y en ese sentido, es de destacar que la apoyatura del zócalo en la construcción informativa, como ya se mencionó, constituye un elemento muy importante, no sólo frente a la ausencia de sonido, sino que representa la exposición de la idea principal, lo que posee la relevancia suficiente como para ser destacado. En este sentido, la señal de noticias *Todo Noticias*, el segundo medio televisivo en importancia del Grupo Clarín, después de *Canal 13*, demostró una capacidad particular de utilizar el zócalo como una clara herramienta de editorialización, en algunos casos. En otros, constituyó un evidente proceso de manipulación informativa, modificando citas textuales de entrevistados en concordancia con los lineamientos de su política editorial.

Si bien la construcción de la imagen televisiva durante el conflicto de las patronales agropecuarias con el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en 2008 fue también un caso de estudio (como la utilización de la pantalla partida durante los discursos de la presidenta), el debate en torno a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual de 2009 marcaron un punto alto en lo que refiere a zócalos.

El zócalo, la base de la pared  
informativa en la TV



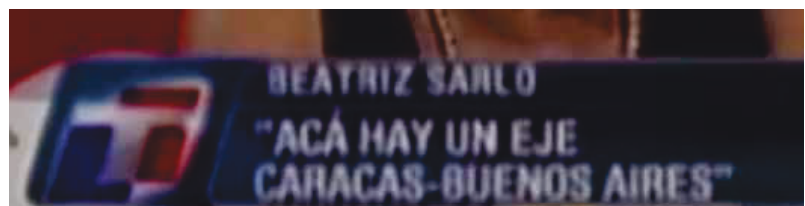
No sólo la consigna “TN PUEDE DESAPARECER” tuvo amplia difusión, sino que también la forma de referenciar al proyecto de ley en debate fue abordado editorialmente de una manera particular: “LEY K DE CONTROL DE MEDIOS” o “LEY DE MEDIOS K”:



Si bien estos casos reflejan una postura editorial, existieron otros casos de deliberada modificación del sentido de la idea del orador.

Para ello, se articula el discurso original, con el zócalo utilizado en la pantalla de *TN*:

Beatriz Sarlo (Intelectual): “A mí me parecería un error decir que hay un eje Caracas – Buenos Aires. Yo creo que los procesos son completamente diferentes, en Venezuela y en Argentina. [...] Me parece que son procesos diferentes, son líderes de características diferentes; Chávez es verdaderamente un líder carismático, gran orador...”



Miguel Bein (Economista): “Estamos diciendo que Argentina estuvo al borde de, eventualmente, estar metida en una crisis financiera hace un año. Hoy tomó aire y es un país donde la economía funciona, con los mismos problemas que teníamos antes. Argentina está creciendo, va a crecer muy fuerte este año, más del 6%, probablemente...”



Cristina Fernández de Kirchner (Presidenta de la Nación): “Nosotros tenemos nuestro corazón [...], pero no se confundan que este es un problema de derechas y de izquierdas, no. Yo conozco gente que no piensa igual que yo, yo conozco gente que puedo definir marcadamente de derecha conservadora, y sin embargo nunca puede estar de acuerdo con procedimientos como los que hemos vivido durante la dictadura militar”.



## Palabras finales

Si bien los trabajos de estudios televisivos dan cuenta con mayor profundidad varios de los procesos de construcción visual o informativa planteados, es fundamental repensar el rol de la lectura y la escritura en televisión ya que hoy, probablemente, sea el segundo o tercer dispositivo electrónico de acceso a la lectura de la mayoría de las personas, detrás del celular y la computadora.

Analizar con detenimiento qué y cómo se escribe en TV y en qué condiciones se accede a ello sin dudas resulta de particular interés para comprender las nuevas prácticas periodístico-empresariales que construyen la realidad que nos rodea.

El zócalo, la base de la pared  
informativa en la TV